

## PROLOGO

Las erupciones volcánicas son de rara ocurrencia en nuestro país, por ello aunque se tenga referencias de la destrucción causada por una erupción cataclísmica en el pasado, existe la creencia en el sentido de que la próxima será tan remota en el futuro que cualquier esfuerzo en la evaluación del riesgo y en actividades de prevención no se justifica y los eventos se presentan indefectiblemente. Esta actitud claro está, cambia violentamente con los primeros indicios de que el volcán está entrando en actividad, pero puede ser demorado tarde.

Si bien el impacto de las erupciones volcánicas no tiene las consecuencias de otros fenómenos naturales, como terremotos, huracanes, inundaciones por precipitaciones de lluvia, en los sistemas de abastecimiento de agua y disposición de aguas residuales si tienen efecto dependiendo de su magnitud en las fuentes superficiales en la modificación de las condiciones hidráulicas e hidrogeológicas de las cuencas que pueden ser utilizadas para abastecer de agua a poblaciones aledañas, y en los sistemas de alcantarillados que pueden ser obstruidos por los materiales arrojados en una erupción. Así mismo, las áreas dedicadas a explotaciones agropecuarias pueden sufrir deterioro por el cubrimiento de su superficie con lava, lodo, cenizas, y piedra de origen volcánico. Igualmente sufren daños de magnitud la infraestructura de comunicaciones, como puentes, carreteras, vías férreas, suministro de fluido eléctrico, así como los núcleos de población ubicados en la zona siniestrada. Todo lo anterior, a más de la pérdida en vidas humanas, explotaciones pecuarias, cosechas e infraestructura, crea escasez de alimentos y productos en el área afectada, requiriéndose de asistencia y ayuda tanto nacional como internacional.

Por encontrarse nuestro país ubicado en el cinturón de fuego del Pacífico, los volcanes son numerosos haciendo elevado el riesgo de sufrir las graves consecuencias de sus erupciones.

## ANTECEDENTES

Relatos del historiador Fray Pedro Simón, narran como en 1595, se presentó una explosión del Nevado del Ruíz con características similares a las de esta época por arrastre de cenizas, piedra y lodo que fueron conducidos por el Río Gualí.

Más tarde, en 1845 don José Manuel Restrepo narra una nueva explosión volcánica en la que se ve afectado el Río Lagunilla, calculándose en 1.000 los muertos como consecuencia nuevamente del deshielo de la nieve que aumentó el caudal y provocó el desbordamiento del río, formándose una avalancha que arrasó con todo lo que encontró a su paso.

Estos relatos pudieron ser el presagio, de haberse tomado como advertencia, de la terrible tragedia del 13 de noviembre de 1985 ya que al parecer el comportamiento tanto del nevado, como de los cursos de agua que en él nacen, han presentado en estos episodios similares tendencias y características, perfectamente previsibles si se hubiera tenido en cuenta los insucesos narrados en el pasado y con base en ello haber seguido la evolución de: movimientos sísmicos, desprendimientos de gases y vapores, aumentos del deshielo y frecuentes emisiones de cenizas.

## OBJETIVOS

1. Diseñar un plan de atención en el área de Saneamiento Ambiental para situaciones de emergencia de origen volcánico.
2. Diseñar la estructura orgánica para la atención de emergencias en Saneamiento Ambiental.
3. Describir las acciones que se deben llevar a cabo para la atención y solución de problemas sanitarios que se puedan presentar.
4. Establecer un plan de necesidades de recursos: Humanos, Físicos y Financieros, ágil y oportuno.
5. Determinar las responsabilidades por niveles y servicio de atención en situaciones de emergencia.
6. Servir como modelo para que cada una de las instituciones que participen en atención de emergencias o desastres, elabore el suyo.